

Isla Negra 10/384

casa de poesía y literaturas

agosto - 2014- año del Décimo aniversario!!

suscripción gratuita. Lanusei, Italia Dirección: Gabriel Impaglione.

Publicación inscrita en el Directorio Mundial de Revistas Literarias UNESCO

Miembro fundador del Movimiento Poético Mundial

revistaislanegra@yahoo.es - <http://revistaislanegra.fullblog.com.ar> -
<http://revistaislanegra.wordpress.com/>

SCHUMANN - Desarrollado hasta el colapso de su red nerviosa, sollozo de la belleza en el viento¹ burguesía, le negaron la locura y el suicidio.

--Abecedario Gianuzzi - Las citas a poemas Gianuzzi - seleccionadas por Teresa Leonardi.

Dardo Dorrnzoro

San Andrés de Giles, Argentina -1913. / secuestrado en Luján el 25 de junio de 1976

Declaración jurada

No es solamente la luna ni el rocío ni la luz celeste de los pájaros, puede también ser una alpargata vieja, toda agujereada, toda casi muerta después de andar fábricas, andamios o duros y calientes caminos de noviembre. No, no necesariamente todo lo poético debe ser bello.

Yo he visto horribles chicos grises como la tierra comiendo tierra, yo los he visto ahí, con sus andrajos y su mugre, reptando, y los he tocado, acariciando su piel y convertido en ángeles, en mariposas, en viento de septiembre. Porque todo antes de ser poesía debe pasar por mi corazón, darlo vuelta con el grito para arriba, colocarlo para el alba, cara al cielo. Todo debe pasar por mi sangre, por mis huesos, por mi respiración, por el corazón de mi sangre.

Pues yo soy un poeta no un hacedor de versos bonitos. Yo soy un poeta que ama a los que no tienen amor ni pan, a los que se van sin haber llegado, a los que a veces sonrían, a los que a veces sueñan, a los que a veces les crece un fusil en las manos y salen a morir por la vida.

En suma: yo he sido, soy y seré un poeta revolucionario.
Sobre mi tumba verán florecer un puño

Luis Cardoza y Aragón

Guatemala – 1901 - 1992

Volvía a casa

Volvía a casa entre disparos y engañadas multitudes
ciegas en su tormenta, amado pueblo mío.
Qué trágico, qué duro, qué cruel nuestro destino
de arar sobre el mar y que la luz te enlute.

Desasosiego físico, que podía palpar
como un dolor de muelas en el alma,
me saturaba el cuerpo: zozobra que era náusea,
entre certeza y duda de tu verdad mañana.

Yo soy mi pueblo ciego con los ojos abiertos.
Mi pueblo luminoso embarrado de sombra.
La realidad y el sueño, la raíz y el lucero.
La guitarra que siembra la semilla del alba.

Por igual me dolían la bala y el herido.
Tu día levantaba sus blancas torres altas
lúcidas de esplendor, oh recio pueblo mío,

si tu noche invadíame con pirámides truncas.

Sólo soy la guitarra que canta con su pueblo.
Aliento de su barro mi voz suya.

Luis Rogelio Noguerras

La Habana, Cuba – 1944 - 1985

Halt!

Recorro el camino que recorrieron 4.000.000 de
espectros.

En mis botas, en la mustia, helada tarde de otoño
cruje dolorosamente la grava.

Es Auschwitz, la fábrica de horror
que la locura humana erigió
a la gloria de la muerte.

Es Auschwitz, estigma en el rostro sufrido de nuestra
época.

Y ante los edificios desiertos,
ante las cercas electrificadas,
ante los galpones que guardan toneladas de cabellera
humana,

ante la herrumbrosa puerta del horno donde fueron
incinerados padres de otros hijos,
amigos de amigos desconocidos,
esposas, hermanos,
niños que, en el último instante
envejecieron millones de años,
pienso en ustedes, judíos de Jerusalén y Jericó,
pienso en ustedes, hombres de la tierra de Sión,

que estupefactos, desnudos, ateridos
cantaron la *hatikwah* en las cámaras de gas;
pienso en ustedes y en vuestro largo y doloroso
camino

desde las colinas de Judea
hasta los campos de concentración del III Reich.
Pienso en ustedes
y no acierto a comprender
cómo
olvidaron tan pronto
el vaho del infierno.

Auschwitz-Cracovia diciembre 21 de 1979.

Rodolfo Alonso

Buenos Aires, Argentina -1934

Azucena Villaflor

*“Già vola il fiore magro”
Salvatore Quasimodo*

Vuela flor
Azucena

sobre el río

Desde la tierna feria
con bolsa y con monedas
a su cena a su mesa

a su escena

que la vuela

sobre el río

sobre el frío

Bella flor Azucena
de dolor y dolor

en: Poemas pendientes

Horacio Castillo

Argentina – 1934 -2010

Para ser recitado en la barca de Caronte

El paisaje es más hermoso de lo que habíamos imaginado:
estas murallas que caen a pico sobre nosotros,
aquel sol negro descendiendo sobre la laguna,
allá, a estribor, un arco iris que refracta la niebla.
Pero esta moneda de hierro entre los dientes,
este óbolo que debemos morder hasta el término del viaje
cierra la boca que desea cantar.
Cantar para estas almas tristes sentadas en el banco,
mientras el cómitre marca con el látigo el compás,
mientras ordena remar sin interrupción,
cada vez más fuerte, cada vez más rápido, más lejos de la luz.

3

Cristina Villanueva

Argentina

Para Estela y Guido

Y el olor de la leche sueño juego comida

Ellos, sucias manos al acecho.

Criadores de gusanos.

Violadores del pacto

Ellas sin antojos ni cursos

del cuerpo con la historia

ni mamás ni compañeros

Ellos, estrategias del odio.

Ellos, el asco verde.

intentan deshacerlas.

Parteros al revés.

Abrir el mecanismo

Ellas, con los ojos vendados,

Para saber como ellas,

con los ojos vendados,

las muñecas atadas

las muñecas atadas

Ellos descreadores de vida-

en la marea verdosa de ellos mismos,

parían y parían ..

y el otro verde fresco de los árboles.

y el olor de la leche, sueño, juego, comida

Etnairis Ribera

Puerto Rico

¡Tajish Phalestin!

4

Una torre de fortaleza en medio del desierto, una fuente de vida
para la paz en Palestina, un canto enredado a los vientos, una túnica larga
de sol ardiente, los pies descalzos en la arena, una espada curva de noches

Al Habibi, parecemos vencidos en nuestra tierra, exilados del amor
un canto que se desangra alalalalalalalala aprisionado en su propia tierra

¡Tajish Phalestin! en tu resistencia, vivan tus hijas y tus hijos
sobrevivientes sobre la sangre de tus niños asesinados

En tanto es la guerra bíblica y el rencor con el pozo sin agua, por el agua
de quién es más hijo de Yavhé, mientras vivimos el pan de Alá bajo las bombas
y nos dolemos y tallamos la paz sobre la corteza del árbol que no existe

17de julio de 2014

Martín Micharvegas
Argentina, 1935. Reside en España
Campanadas por Gaza

yo hablo
tú hablas
él habla
nosotros hablamos
vosotros habláis
ellos disparan

(pero no disparan
de salir corriendo
sino que disparan
de apuntar y arrojar
bombas inteligentes
y otras
mas que bestiales)

yo muero
tú mueres
él muere
nosotros morimos
vosotros morís
ellos matan
atan

tan!
tan!
tan!

Madrid / 4914 NE

Ricardo Luis Plaul

Argentina

Palestina

Corceles de fuego y odio
cabalgan las noches infinitas de dolor.
Poderosos demonios juegan a orillas
del absurdo. Un olor nauseabundo alimenta
la locura, aceita sus armas.
Ni los nuevos dioses, ni los antiguos,
se conmovieron en el trono del espanto,
la vida echaba raíces en otros lares.
El cielo era tan sólo una avenida de la muerte.
¿Quiénes escuchan con el corazón acorazado?
Lagañas de dinero supuran en sus ojos.
Hay un dolor antiguo en las entrañas del mundo,
las máscaras imperiales encubren su crimen.
Un espiral de buitres sobrevuelan los restos del festín.
Las palabras sangran en la mesa de las negociaciones.
Cada familia que cae abulta en sus bolsillos mercenarios.
¿En qué torre duerme la conciencia aletargada?
La Paz esconde su vergüenza, salones suntuosos acunan su muerte,
En tus ojos - niños llora la Justicia,
antes de cegarse para siempre.

03/08/2014

Reynaldo García Blanco

Santiago de Cuba, Cuba

Los joyeros ahora vienen a beber café a la antigua Joyería Nieto

A Marcial Lorenzo Escudero

Sentados de a cuatro
disponen sus básculas de cuarzo
pedras granate
anillos matinales
cadenas del reino mineral

Fragmentos de vida que una vez fueron convento
Artifugios que trancan la circulación
Denotan la isla
Provincias engarzadas en un oro perdido

Beben y sus caras relucen
Son lo máximo
La mínima expresión de una realidad que no puedo alcanzar.

Vicente Rodríguez Nietzsche
Santurce, Puerto Rico - 1942
La estrella

¿A favor de quién a mí me tienen preso?
¿Porqué sin cederla mi libertad controlan?
Si lo que quiero es darme
con intención de vuelo.
Derriban mi día de acariciar un pájaro.
¿Porqué a mi línea añaden curva que desvía
y fuerza hasta donde yo no quiero?
Para que alguien no caiga
me obligan a soplar hacia una estrella
de cara al suelo...

6

En Luz que no da sombra, Instituto de Cultura Puertorriqueña, 2013

Antonio Guerrero
Miami, Estados Unidos – 1958. *(Antiterrorista cubano prisionero injustamente en EEUU)*
Dulce ensueño

Con un suspiro penetrante y lento,
miro nubes cruzar arcos del alba.
¡Qué pura claridad viaja tan lejos
y aquí, en la sombra, yo como un fantasma!

Un vocablo la musa del portento
le da a mi voz cuando no tengo nada
y como pompa de jabón al viento
mi suspiro se pierde en la distancia.

Mi amor de soledad, en dulce ensueño,
con dedos largos y sensibles, saca
lo que en el centro de mi ser yo siento:
tu espera, mi verdad, una esperanza.

21 de abril de 1999.

Gary Klang
Haití - 1941
Exilio

Echo de menos
Los ruidos de la tarde y las fragancias
El gallo que canta a la media noche
Los perros en celo bajo la ventana

Me hostiga
El rumor sordo
Del tambor
En la hondura de la tarde

Y este hombre
Que hace reír a los pequeños

Con un montón de botellas sobre su cabeza

Había también
Todos esos ruidos de trópicos
Los cocuyos o qué se yo
Acentuando la noche a gritos
Como en un concierto de sombras

Había
Pero tendría que enumerarte
Todo lo que había

Era
Para no creerlo
Era
El alma de la isla
Que vive y se mueve
Con
El olor para mí único
De la flor de la cananga

Había tardes y mañanas de ensueño
Había había había

Pero ya no hay más
Que el recuerdo

7

Fte: Revista Unión Libre No. 74, Venezuela - 2012

Francisco Morales Santos
Ciudad Vieja, Sacatepéquez, Guatemala - 1940

Te ríes con los ojos
como el sol
al ver las cosas
que un día antes dejó
bajo la noche.

Miguel Márquez
Caracas, Venezuela – 1955

El cuerpo de mi amada tiene
Todos los sustantivos del mundo: hierbabuena,
Cacao, maíz, avena, azúcar, nuez moscada,
Junto a ella, es difícil pensar en el Apocalipsis.

Manuel García Verdecia
Marcané, Holguín, Cuba- 1953
pájaros

para mis amigos

aquí a mi patio siempre vienen pájaros
son ellos quienes abren el día
y luego lo dividen en horas
como llegan se van pues no hay rejas
nadie les pide firma o documento
muchos tal vez jamás al patio vuelvan
aunque quizás algún buen parroquiano
acostumbrado y como agradecido
una y otra vez repita la visita
lo importante es que nos entendemos
sin que medien rituales o promesas

nada les piden nadie los molesta
aquí hallan pan hogar un poco de agua
descansan cantan comen copulan
es alegría la fiesta de la vida
como una ofrenda a quien los crea
los veo de lejos que no se asusten
algo de ellos se queda en mí
algo de mí se va con ellos
que vengan siempre que estén ahí
aunque no sepan nunca qué mano
les brinda cada día el pan y el agua

Mayo 24, '94

8

Manuel García-Cartagena
Santo Domingo, República Dominicana -1961
Centro del mandala

Alabado sea tu hoyo, cosa que vive,
grande es el humo que no me llega,
todo lo que te late me palpita y tumba
armándome vencedor de los quicios rotos.

He aquí tu himen, amada muerte,
por él maté a las últimas
manos que me saludaban.

Alto como el mejor asesino,
mentí mi vida
mientras el mundo me veía
crecer y hacerme.

Ahora en tu boca pasto y bufo,
duermen los buitres que merodean mi lengua,
no hay desiertos tan dulces
como tu cueva.

Nicolás Guillén
Camagüey, Cuba – 1902 -1989
Madrigal II

Sencilla y vertical
Como una caña en el cañaveral.
Oh retadora del furor
Genital:
Tu andar fabrica para el espasmo gritador
Espuma esquina entre tus muslos de metal.

Adriano de San Martín
Costa Rica
Samsara 1

Quien se mira al espejo
No es el mismo que devuelve
El reflejo.

Aquél daguerrotipo
Antes de la infancia
Deteriorado en el papel
De la fotografía
Es otro respecto
De su fisonomía.

Muchos ríos corrieron

Bajo sus plantas
Hacia el ancho mar
De las utopías.

Uno no es uno
Sino la suma de los otros
Resumidos en el retrato
De lo que se ha ido.

Uno más uno
Es otro
Como en el sueño
O la transmisión en diferido.

Uno es todos
En el viaje de rostros
Que se distorsionaron
En el tránsito
Hacia el olvido.

El paréntesis de ser
Lo que no ha sido
Y de morir
Cuando se ha nacido.

de SAMSARA

9

Roberto Obregón

**Suchitepéquez, Guatemala – 1940 – 1970. Capturado y desaparecido por el ejército guatemalteco.
El aprendiz de profeta**

La profecía es otro oficio
que debemos aprender nuevamente.

1

Mis manos,
mis pies
a los grandes sueños
habéis encadenado.
Mi corazón, mi sangre
he plantado con tu queja,
mis ojos
llenos de visiones
mis manos,
llenas de guijarros.
Mis manos,
mis pies,
a los grande sueños
habéis encadenado
habéis encadenado...

María Isabel Guerra García

Santa María de Guía, Gran Canaria.

15 – M

A Pedro G. Cabrera, Domingo Pérez Minik, Arturo Maccanti y José Luis Sampedro, hijos de la libertad de pies a cabeza.

“HASTA QUE SE NOS OIGA”
SI – LA – BE – A – RE – MOS

SIL  BA 

RE  MOS

las letras

que conforman
libertades,
poemas
versos,

agitaremos
las manos al aire,
en una plaza
en señal
de protesta
en silencio
sin violencia,
inventando
espacios
destruyendo
muros
de piedra,
porque
las injusticias, no,
no sustentan
países
sólo
preocupaciones
desalientos
tristezas,
y es ahora
cuando debemos

movernos,
porque
los mercados
financieros
amenazan
la paz
y la democracia,
apretando cinturones
y deudas,
porque
no queremos
aparcar ilusiones
o sesgarlas
de antemano
confundiend
a estudiantes
con futuros imperfectos,
disecando las ramas,
para evitar
mantenerlos,
estos árboles,
nobles,

que reivindicán
sueños
y otra vez
reverdecen,
respiran
por los poros
sostenidos,
del esfuerzo rebelde
de venas desbordado
apostando
por un mundo
solidario
construyendo
un mundo
sin fronteras.
corren mares
florece
vientos
de esperanza,
Naranja,
dices,
para resistir.

En Utopia, Edizioni Universum- (Messina) Italia. 2013

Domingo Rivero

Las Palmas, Islas Canarias – 1852 - 1929

A Tomás Morales

Por sus versos del Cortijo

Apolo te conserve la fuerza y el reposo,
nieta de labradores, que en tus estrofas juntas
el pulso del yuguero y el ritmo poderoso
con que en el campo avanzan las sosegadas yuntas.

Por ti surgiendo van en amplios medallones
los viejos campesinos de continente austero
y el traje que dejaba latir los corazones
tejido toscamente en el telar casero.

Allá entre sus montañas, cumplieron su destino;
profunda fue su huella y corto su camino.
Tu pluma los evoca junto a la fuente clara

con que regar solían en lo alto de la sierra,
y atávica tu mano, en vez de escribir, ara,
trazando sus figuras sobre la misma tierra.

1909[-1920]

José Barroeta

Pampanito, Trujillo, Venezuela - 1942 – 2006

Puerto de Santa María y Campana

Llueve, llueve en el puerto, en el cuerpo
en el silencio.

Mi madriguera de hojas azules voltea
naufraga en el porvenir de la lluvia y de las vocales
abiertas en la tierra firme.

Llueve y gime la palabra
el corazón de los peces en la boca de ostra

la oración y la iglesia destruida por una lluvia
que no llega y sin embargo llueve.

Mi ombligo de Dios es una tienda húmeda
nos custodia de las aguas lejanas y del ventarrón
de la niebla
en una colina desconocida.

En mí están lloviendo los ojos
y como siempre doblo.

Jorge Eduardo Eielson

Perú - 1924 -2006

Cuando el momento llega y llega
Cada día el momento de sentarse humildemente
A defecar y una parte inútil de nosotros
Vuelve a la tierra
Todo parece más sencillo y más cercano
Y hasta la misma luz de la luna
Es un anillo de oro
Que atraviesa el comedor y la cocina
Las estrellas se reúnen en el vientre
Y ya no duelen sino brillan simplemente
Los intestinos vuelven al abismo azul
En donde yacen los caballos
Y el tambor de nuestra infancia

Luis Alberto Crespo

Carora, Venezuela – 1941

Palabra es aquella tórtola
Desgarradura aquel barranco
Nos inclinamos
Del lado que hace más daño
Cuando abramos los ojos
Ya no estaremos aquí
Ese privilegio.

Moravia Ochoa

Panamá

Sonetos con omisiones

4.

Espada de Miguel que me defiende
escudo de Miguel que eres mi espada
Arcángel que me cuidas ante cada
mano ofensora que ante mí se tiende

Nada puede vencerme si trasciende
Tu luz a mí. Si acaso devastada
me ves un poco, sin que diga nada
vienes Tú en sol que sobre mí desciende.

Tú Arcángel-llama, súrcame, revíveme,
trasmuta lo que deba ser cambiado.
¡amoroso paisaje, ven oblígame!

Tú cuidas a la maga, al oro puro
de sus sueños que entregas mejorado.
Eres la claridad en mundo oscuro

Del libro inédito: Aquel olor vestido de Violetas-(Cuba, 1995)

12

Marioantonio Rosa

San Juan, Puerto Rico - 1965

Sabe a paraíso esta memoria de pañuelos,
y la causa exacta de escaparnos,
como en esta noche doblada en el descanso

como lo que falta del gemido
como una ceremonia de lloviznas abrazadas,

por lo eterno.

Daniel Montoly **República Dominicana** **Tango de dos en cuatro pies**

La pasión del Tango
se acuclilla
entre nubes rojas
y un corpiño
de mujer
cae al suelo.
Los amantes
se deslizan
por la noche
y con sus zapatos
de luna airada
besan la suerte
del barrio
que los verá
comerse...

Ramón Palomares

Escuque, Venezuela - 1935

Los siglos venideros

Lo que vi fueron las montañas sin fin
La sombra del lobo
El fantasma del caballo pálido
En el más pequeño de los suyos el gran espacio continúa
En la copa de una inmensa rosa hay un lago encantado
Aquí asumo la metamorfosis
Asumo aquí la plenitud iridiscente
Planto aquí mi arsenal florido
El viajero no se ha extraviado
de sus ojos brota la flor,
y aunque la agitación anuncia oscuridad
la fertilidad brilla con magnífica obsesión.
Grandes nubes se precipitan.
Vuelos y chillidos.
el monstruo está sentado en una escalinata pedregosa,
la doncella abre sus pétalos radiantes.
la pequeña célula patalea
y salta prendida a su cerebro con patas eléctricas,
después roe la piedra oscura y enigmática
y su envoltura del tamaño de una casa pequeña
hace cracy
canta.
Para los dragones es sólo el comienzo,
han crecido enfrentados
al vacío indescifrable
y asechan en su vaga claridad
entre la nada
y el color que está al fin.
En esta puerta se verán
los dragones y el cazador fugaz
cuando el flautista y el cerebro
pasen alegres jolgoriando
arriba de su oscura belleza.
Prohibido retroceder,
Prohibido volverse
-dice a la entrada El Gran Universo-

13

Unión LIBRE 159, de Enrique Hernández-D' Jesús

Sixto Sánchez

Valera, Venezuela – 1953

El otro (entrega primera)

Si yo fuese otro

no me aceptaría ni como vecino
a quemarropa me lanzaría bombas atómicas
por correo me haría llegar flechas envenenadas.

Resultado de una encuesta personal.

Pero como no soy otro
y yo soy yo
hago el ridículo con metáforas
disculpándome tanto odio.

Blanca Varela
Perú – 1926 – 2009
Casa de cuervos

porque te alimenté con esta realidad
mal cocida
por tantas y tan pobres flores del mal
por este absurdo vuelo a ras de pantano
ego te absolvo de mí
laberinto hijo mío

no es tuya la culpa
ni mía
pobre pequeño mío
del que hice este impecable retrato
forzando la oscuridad del día
párpados de miel
y la mejilla constelada
cerrada a cualquier roce
y la hermosísima distancia
de tu cuerpo
tu náusea es mía
la heredaste como heredan los peces
la asfixia
y el color de tus ojos
es también el color de mi ceguera
bajo el que sombras tejen
sombras y tentaciones
y es mía también la huella
de tu talón estrecho
de arcángel
apenas pasado en la entreabierta ventana
y nuestra
para siempre
la música extranjera
de los cielos batientes
ahora leoncillo
encarnación de mi amor
juegas con mis huesos
y te ocultas entre tu belleza
ciego sordo irredento
casi saciado y libre
con tu sangre que ya no deja lugar
para nada ni nadie

14

aquí me tienes como siempre
dispuesta a la sorpresa
de tus pasos
a todas las primaveras que inventas
y destruyes
a tenderme nada infinita
sobre el mundo
hierba ceniza peste fuego
a lo que quieras por una mirada tuya
que ilumine mis restos
porque así es este amor
que nada comprende
y nada puede
bebes el filtro y te duermes
en ese abismo lleno de ti
música que no ves
colores dichos
largamente explicados al silencio
mezclados como se mezclan los sueños
hasta ese torpe gris
que es despertar
en la gran palma de dios
calva vacía sin extremos
y allí te encuentras
sola y perdida en tu alma
sin más obstáculo que tu cuerpo
sin más puerta que tu cuerpo
así este amor
uno solo y el mismo
con tantos nombres
que a ninguno responde
y tú mirándome
como si no me conocieras
marchándote
como se va la luz del mundo
sin promesas
y otra vez este prado
este prado de negro fuego abandonado
otra vez esta casa vacía
que es mi cuerpo
a donde no has de volver

Zavala, Santa Fe, Argentina

Nadie entra aquí con las palabras

En medio de la noche me despierta tu sueño,
el sueño donde estabas.

El cuerpo a medias entregado

lengua boca dedos

tienden los puentes

a la roca giratoria del deseo.

Tu abrazo en otro abrazo,

rosa de los senos donde mamo.

En medio de la noche

me despierto y repito sacro sacro

el pan ha sido devorado

la miel el vino y las cerezas.

Carlos Germán Belli

Lima, Perú - 1927

Una de cal, otra de arena

15

Esta existencia pasa como un gran claroscuro,
reflejo fidelísimo de la aurora y la noche,

¡Ay! por añadidura siempre

con la prisa del raya (pues así son las cosas)

y la puntualidad más notoria del mundo,

que una es de cal y otra de arena.

Y las desemejanzas aquí sin pausa alguna,

como protuberancias de la achacosa piel

contrastando maquinalmente

con aquella tersura de la azucena blanca,

que lo percibe bien cada mortal sensible

al palpar el destino humano.

Es el júbilo en casa al parecer perenne

en el corazón mismo de sus dos moradores,

quienes creen a pie juntillas

que equivale al fulgor del sol enrojecido,

y justo a causa de ello el sacrosanto gozo

semeja ser inapagable.

Y así enteramente el momento apacible,

aferrarlo con fuerza e incorporarlo a uno

para que los secretos órganos

también en paz reposen según ocurre afuera

en celes armonía; ¡que sea de tal modo,

claro que sí del cuerpo al alma!

Pero he aquí que surge de repente el quirófano

y al tálamo reemplaza mañana, tarde y noche,

en el camino terrenal,

cuando alguien desmembrado de tajo en tajo
/exactos
con el fin exclusivo de prolongar sus días
desde los máximos dolores.

Lo opuesto al buen gozar pasa a ocupar el
/sitio,
automáticamente de confín a confín
merced a un misterioso impulso,
y cuán inexplicable ya la desdicha impera
y la altísima cópula, Dios mío, por qué ahora
entre las brumas disipándose.

16

Es el rítmico paso de los hados acá,
que acompasadamente desata inexorable
los cambios bruscos del vivir,
cuando muda la miel en hiel de modo súbito,
o ésta en aquella, en suma, sin pensarlo
/siquiera;
¿qué en el más allá igual acaso?

Banyū Natūshi
Japón-1955

Lapalpa "Hochima"
¿Pesamés
quelamaposa?

De cáculos cetrinos, 2007. Versión de castro Eduardo Ferrada

Miguel Hernández

Orihuela, España- 1910 – 1942

Hijo de la sombra, de Hijo de la luz y de la sombra

Eres la noche, esposa: la noche en el instante
mayor de su potencia lunar y femenina.
Eres la medianoche: la sombra culminante
donde culmina el sueño, donde el amor culmina.

Forjado por el día, mi corazón que quema
lleva su gran pisada del sol adonde quieres,
con un sólido impulso, con una luz suprema,
cumbre de las montañas y los atardeceres.

Daré sobre tu cuerpo cuando la noche arroje
su avaricioso anhelo de imán y poderío.
Un astral sentimiento febril me sobrecoge,
incendia mi osamenta con un escalofrío.

El aire de la noche desordena tus pechos,
y desordena y vuelca los cuerpos con su choque.
Como una tempestad de enloquecidos lechos,

eclipsa las parejas, las hace un solo bloque.

La noche se ha encendido como una sorda hoguera
de llamas minerales y oscuras embestidas.
Y alrededor la sombra late como si fuera
las almas de los pozos y el vino difundidas.

Ya la sombra es el nido cerrado, incandescente,
la visible ceguera puesta sobre quien ama;
ya provoca el abrazo cerrado, ciegamente,
ya recoge en sus cuevas cuanto la luz derrama.

La sombra pide, exige seres que se entrelacen,
besos que la constelen de relámpagos largos,
bocas embravecidas, batidas, que atenacen,
arulllos que hagan música de sus mudos letargos.

Pide que nos echemos tú y yo sobre la manta,
tú y yo sobre la luna, tú y yo sobre la vida.

Pide que tú y yo ardamos fundiendo en la garganta,
con todo el firmamento, la tierra estremecida.

El hijo está en la sombra que acumula luceros,
amor, tuétano, luna, claras oscuridades.
Brotan de sus perezas y de sus agujeros,
y de sus solitarias y apagadas ciudades.

El hijo está en la sombra: de la sombra ha surgido,
y a su origen infunden los astros una siembra,
un zumo lácteo, un flujo de cálido latido,
que ha de obligar sus huesos al sueño y a la hembra.

Moviendo está la sombra sus fuerzas siderales,
tendiendo está la sombra su constelada umbría,
volcando las parejas y haciéndolas nupciales.
Tú eres la noche, esposa. Yo soy el mediodía.

17

Eyra Harbar

Bocas del Toro, Panamá - 1972

De *Un jardín necesario*

IX.

El amor

que dijimos tantas veces vulnerable a la histeria,

el amor que me paso sangrando

enterrado en mi pecho efímero;

eso que nos cambia,

un instante que vale para la vida,

un recuerdo de primera clase

en la angostura de las miserias.

Carmen Vásconez

Guayaquil, Ecuador - 1958

De: *Un solo de mujer*

17

Ella: un paisaje de alegría
cuando el vacío no la asusta.

Roberto Paz

Buenos Aires - República Argentina

Violencia

Violencia engendrada, contenida
Violencia adquirida, soportada, vivida
Violencia que explota, que cansa, que horada
Violencia estéril, malvada, insana
Violencia recibida, retenida, liberada
Violencia que maltrata, que hiere, que mata
Violencia de hambre, de sed, de golpe
Sutil, exagerada, de insulto, de nada
Violencia de ausencia, de exilio, de muerte
Violencia cotidiana, de género, de niños, de gente
Fatal, inclemente, deshonrosa, indecente
Espetada, callada, sentida, tolerada.
Violencia indiscriminada.
Te violentas violentándome...

18

Francisco Alberto Chiroleu

Rosario, Argentina, 1950

“Jack The Ripper”

Jack
artesano incomprendido
Entre niebla y ladillas
en los bajos fondos del deseo
Las chicas de la vida
extrañan
tu visita inesperada.

de “Ceremonia’s” - inédito

Marcos Silber

Buenos Aires, Argentina - 1934

Un cabello apareció en el lavatorio;
suficiente para interrumpir el immaculado paisaje,
suficiente para quebrar su casta blancura.
Vaya a saberse qué asuntos lo afligían,
qué pesadumbre lo abatió.
porqué decidió saltar, vaya a saberse.
Allí aparece ahora el moribundo, vencido, entregado.
Pero no se exhibirá más de la cuenta
su ya esmirriado cadáver. Alguien irá por agua
y el desdichado rodará y entrará
en tinieblas de abismos sin retorno.
Un cabello.
También fue vida.
Es todo.

De “Primera persona”

Wenceslao Maldonado

Buenos Aires, Argentina - 1940

Poema 5

la noche en la palabra
escarba
los sentidos posibles
que la garganta no expresa
descubre riquezas que se esconden
en la sutil fragilidad de lo profundo
muy adentro de uno
o tal vez encuentra
socavones del miedo y de la duda
desconocidos

La noche en la palabra, 2012

19

Guillermo Pilía

La Plata, Argentina – 1958

XV

Bajo andamios de luz
se edifica en silencio la mañana:
ya es el tiempo de ventilar las sábanas,
de que destiendan de las azoteas
vendajes y sudarios;
de que todas
las cosas estén blancas y soleadas
como la piel de los tísicos.

Jesús Urzagasti

Bolivia - 1941

Parábola terrestre

La voz es lo que es el hombre
el hombre resume su paisaje natal
el paisaje es la otra cara del paraíso
la voz es la guardiana de la palabra
la palabra nombra en silencio al paraíso
en la noche o al alba
el hombre siempre será
el guardián de lo imposible.

Hugo Rodríguez Alcalá

Asunción, Paraguay - 1917

Niebla

Una niebla azulina
fue borrando los cerros de las costas,
y a mis ojos, ahora,
el lago se ha quedado sin orillas.

El gran pájaro acuático
como dormido en su alto vuelo
ha de sentir, feliz, que se le expande,
enorme, su Universo.

Así también mi alma
en esta paz como en un sueño
libre de todo afán, vuela sobre la vida
que hoy es lago diáfano sin orillas de Tiempo.

Griselda García

Buenos Aires, Argentina - 1979

Las grandes aguas

Y a quién vas a llamar cuando acabe el día
y al volver del trabajo pienses en estar con alguien
a quién vas a llamar para que te acompañe
cuando camines por las calles tristes de siempre.

Verás que todos están con alguien menos tú
que desees cosas que no volverán
y dejas pasar aquellas que te harían feliz
si estuvieras preparado para verlas.

20

Hacia el fin de jornada cierro los ojos.
Escucho el roce de las alas de la polilla
embriagada de oscuridad.

En la noche del viernes por calles tristes
enviarás mensajes a teléfonos apagados
desde cuartos de paredes sucias
con pequeños roperos atestados
en camas marineras sin equilibrio
ardiendo de deseo por el cuerpo de una mujer
rezándole al Señor de los Milagros
por el cuerpo de una mujer
rezándole a Chacalón que es Dios
por el cuerpo de una mujer.

A quién vas a culpar por no haber hecho lo correcto
a quién vas a llamar cuando acabe el día
y volviendo por calles tristes sepas que te espera
el catre pequeño, más pequeño sin mujer
sin cuerpo que fatigue la innúmera cama.

Vas a decir que me extrañas cuando ya sea tarde
vas a pedirme que hable cuando no tenga fuerzas.
Hubiera hecho falta tanto más juntos
para convertirme en el árbol
que baña con su savia
el hacha del leñador que lo ha herido.

No soy tan buena, lo siento.
Las monjas hablarían de perdonar
de dar la otra mejilla.
Qué saben ellas de amar si se han casado
con un mudo, un ausente, un muerto.

antología "Poesía Deliberada", Editorial Textos Intrusos, Colección Ropa Vieja, Buenos Aires, 2013

Salvador Puig

Uruguay - 1939

Tango infinito

Volverás

Hoy fue la noche quien lo dijo

Hoy la noche cayó del caballete

Y la ventana entró pintando

Lunas azules en mi cuarto

Volverás

Aunque

Porque

La noche mienta

La noche inventa

Carlos Juárez Aldazábal

Salta, Argentina - 1974

21

En: *Nadie enduella su legaria.*

Ha llegado la ballena.

El mar la acaricia y su cuerpo

es una promesa confirmada.

Las mujeres aman cantar, por eso,

mientras mi piedra por las costillas corre

y mis hermanos juegan,

ellas alejan la tormenta con su canto

y el sol pulsea con la nieve

derritiéndola, antes de que caiga.

Porque la vida celebra y se alimenta de la muerte,

como los niños que mastican pedazos de ballena.

"Nosotros estamos aquí

porque matamos el mundo de las mujeres

y nos alimentamos de sus palabras.

Por eso amamos al sol y la luna nos odia".(1)

¿Quién matará a los selk'nam?

¿Las mujeres selk'nam, que cantan alegrando

el corazón de los que viven? ¿Otras mujeres?

Pero ahora no importa:

hay una ballena servida en la playa

y la troceo con mi piedra.

*

Dispersa la memoria en la sangre del músculo:

la lengua, el músculo que habla

con la cordillera de los muertos

(¿cordillera absoluta, eternidad?)

Ejercicio del profeta:

fijar los ojos del pasado

en el sonido de las rocas

chocando con el agua.

Otro ejercicio:

con el corazón en luto

trascender el tiempo

y colgarse del dolor.

Mi lengua habló (¿hablaba?)

porque todos querían saber si nevaría,

si llegarían guanacos.

Narrador del futuro,

¿trazarán estas palabras la caída

de una estrella fugaz

invocando a los muertos?

Los versos entrecuadrados refieren al mito del que se habla en la nota 2.

Idea Vilariño
Uruguay – 1920 - 2009
La sirena

Decir no
decir no
atarme al mástil
pero
deseando que el viento lo voltee
que la sirena **22** en los dientes
corte las cuerdas **22** rastre al fondo
diciendo **22** no
pero siguiéndola.

Gabriel Chávez Casazola
Santa Cruz de la Sierra, Bolivia - 1972

1

En la alborada
una lámpara arde.
Sabe que es vana.
Como su brillo
tu rostro, de mañana,
alumbra nada.
Sólo de noche,
tallado por la sombra,
su precio vale.

Carlos Illescas
Guatemala – 1918 - 1998
VIII- Prescripción necesaria

Neófito:
Lo primero atarla al tronco.
Asegurar en torno suyo
rencor y cuerda.
Azotarla en seguida con ramajos
gozosos de membrillo;
contéplala verter sus alaridos
igual a flores degolladas
por los molares de la roca.
Mas el placer y sus efluvios
acudirán después cuando ella
te azote a ti, durante largas horas
sin atender tus gritos.

de *Fragmentos reunidos* (1981)

Iván Carvajal
Ecuador - 1948

Ulises

Va a soñar entre los picos de las gaviotas
Que vienen a sus pies por las migajas

Nadie asome a perturbar su somnolencia

A solas rumia el chasquido de las madreperlas
Enhiesto marino que enhebra sus leyendas
De Corsario de puertos lejanos

Viejo es su hábito de esconderse con los pájaros
En él nada queda de la ostentosa astucia
Y el olvido jubila sus Calypsos sus Penélopes

23

Ya sólo el sueño saquea sus andrajos.

Rigoberto Paredes

Honduras - 1948

Última escena

Los señores
comieron y bebieron
hasta más no querer.
Ni una miga rodó fuera del plato,
ni una gota de más llegó a otra boca.
Sus vientres
relumbran tentadores
ante los ávidos cuchillos de la multitud.

Alfonso Murriaguí

Quito, Ecuador - 1929

Desde el ojo del árbol

Agazapado, tenso,
con el huracán en el ojo,
camino sobre el mundo
con la esperanza
de que un hombre nuevo
se levante.

Sabemos que la quietud
no sirve
para sacar las espinas
que mantienen despierto
al intestino,
ni que los dos maderos
que clavan mi otro yo
pueden oscurecer el rayo cenital
que habita en los caminos.

Si estuviera inmaduro,
buscaría un pretexto
para decapitar al pez
que viaja rectilíneo,

o dejaría que se mantenga
quieto el rascacielos
que juega en la sombra
del agua.

Pero sabemos
que vienen otros tiempos,
que la memoria
ya no está deslumbrada
y que los dientes
son piedras preparadas
para romper
el miedo que nos ata.

Por eso poco importan
los minutos de espera,
si sabemos que viene
la innovación secreta,
en el ojo del árbol
o en la raíz del agua

Elder Silva

Salto, Uruguay - 1955

Otra tarde en Bella Unión

Mientras alguien habla en la radio
y trata de convencerme que es mejor
ahorrar en dólares y abrir cuentas a plazo fijo,
insisto en recordar otra cosa:

una tarde en un boliche de Bella Unión,
en que había un gorrión revolviendo
en el polvo rojo de la calle, frente a la puerta
mientras pasaba un hombre muy viejo
en una bicicleta amarillenta.

Como en una película del neorrealismo,
yo lo miraba desde mi vaso de ginebra
apenas con una sonrisa desleída.

24

Yelba Clarissa Berríos Molieri

Nicaragua

Luces

La luz se encalla en los vales que resuenan
en la música de tus ojos
bailan en los dedos de mis pies transparencias de luna.
El crepúsculo rozagante se deja abrazar del día
no desdeña el relumbre que lo allana.
Construimos consteladas figuras
donde se enredan nuestros sueños.

Desde un tiempo futuro próximo pasado

Magda Zavala

Costa Rica – 1951

A suelta vela

Sé que contravengo cuando te recorro,
mi tacto sincero,
la boca inundada,
todo mi ser en los sentidos.
Nave de vela ardiente sobre ti,
tú, mi puerto sediento,
quisiera yo,
de claridad.

Resígnate,
jamás seré mujer convencional en nuestra cama.

No me temas por eso.
Desátate.

Yolanda Blanco

Managua, Nicaragua -1954

El silencio

Vení, lluvia, venite
dejate venir hasta cansarte
correte por estos lados
después más para allá
date gusto, agüita,
son todos tuyos los campos
sólo por vos
esperan abiertos los surcos.

25

Michele Najlis
Granada, Nicaragua - 1946
El eterno canto de las sirenas

¿Qué decía, Ulises, el canto de las sirenas que tu pobre astucia
no se atrevió a escuchar?
¿Qué fue de la armoniosa perfección
que tus naves esquivaron?
¿De qué sirvieron tus viajes, para qué las arenas de Troya,
la victoria a traición,
la embriaguez de Polifemo?
¿Para qué la gloria de los siglos, insensato,
sí, hombre al fin, tuviste el milagro al alcance
de tu mano
--más importante que la gloria
más efímero que la fama, y por eso
sólo por eso, eterno--
y te negaste, cobarde, a descifrarlo?

Pero las sirenas, Ulises, son eternas.
Otros son los que escuchan ahora nuestros cantos.

Oscar Fernando Sierra
Honduras
Página en blanco para la lucha

Un hombre abraza el crepúsculo a la orilla de los sueños
con heridas en el pecho
una dama escapa del aullido de las aves rapaces
la calle nace en mis manos
y la sangre de ángeles destruye la cobardía de los gorilas
una lagrima calcina mi rostro bajo la mesa
ún viejo se acuesta sobre la noche en las montañas
mi lápiz ya no escribe
memorias
ni andanzas
ni persecuciones
solo rayo el atardecer en el fondo de una pagina en blanco
que muere por las balas
de lo ignoto
por los testaferreros.

Juan Antonio Corretjer
Ciales, Puerto Rico – 1908 -1985
Quijote

¿Que cuál es mi quijote predilecto?
El de todos los sueños.
Yo mismo, jinete en un caballo de palo.
En un caballo de madera que galopa en los vientos.
Yo mismo, sobre un corcel luciérnaga,
herrado con hierro de luceros.
Yo solo, herido, casi muerto.
Mis espuelas clavadas en los ijares de un caballo leño.
Todo a mi alrededor terriblemente quieto.
Y yo solo, en el caballo de palo, volando, ciego,
buscando en lo infinito dos ojos con que ver:
-¡Los tuyos! -

26

Hildebrando Pérez Grande

Lima, Perú -1941

La nieve y el estambre

Yo nunca he visto la nieve
que arde bajo la luna
en las comarcas más oscuras de la tierra.
Y si me preguntan
qué flores he recogido en esta primavera
les diría -sin tristeza- que ninguna.
Yo nunca he visto la nieve
ni te he llevado flores
en esta primavera,
sin embargo cada tarde
cada noche
reconozco la sed interminable de tu vellocino
y me convierto cada tarde
cada noche
en el estambre más rojo de la tierra.

José Watanabe

Trujillo, Perú- 1946 - 2007

He dicho

Qué rico es ir
de los pensamientos puros a un película pornográfica
y reír
del santo que vuela y de la carne que suda.

Qué rico es estar contigo, poesía
de la luz
en la pierna de una mujer cansada.

Renato Sandoval

Lima, Perú - 1957

Una aurora alambrada

Era la noche de las formas boreales danzando al compás de los helechos
sobre el cuerpo retráctil de la bella, tan de pronto mía
cuando empezaba a aullar nueva alborada.
Si ella supiera del sabor gentil de su cuerpo yerto... Madre
lo decía con sus manos sumergidas en el cuáquer de los lonches nunca persignados

porque su palabra era verdad que yo, feliz,
engullía y devoraba devotamente con mis fauces, hostias
sus dedos de masa y de mampostería a diario horneándose el albo corazón.
Sí que has sido siempre blanca, si material harina que apanó todos mis huesos,
tú que sabes quién es la que hoy me roe el paso,
la que en el don me extirpa el aire, la luz, el arduo círculo del deseo.
Sabio tu aliento tornasol sobre esta frente que desde siempre te imagina,
porque en tu sangre, a diferencia de la mía, no habita
ni la inquina ni la melancolía embadurnada con colesterol;
ante ti todo el espacio y el parvo tiempo se prosternan,
saben que en tu dolor, madre, trepida la brizna turbia del origen,
porque soy de ti aun si abjuro de tu germen, ése que apaciento
en la pus renegando de mi pecho, abrazando las llamas de mi hogar.

José Emilio Pacheco
México - 1939 -2014

Miseria de la poesía

Me pregunto qué puedo hacer contigo Ahora que han pasado tantos años, Cayeron los imperios,

La creciente arrasó con los jardines, Se borraron las fotos

Y en los sitios sagrados del amor

Se levantan comercios y oficinas

(con nombres en inglés naturalmente).

Me pregunto qué puedo hacer contigo Y hago un pseudo poema

Que tú nunca leerás

—o si lo lees,

En vez de una punzada de nostalgia, Provocará tu sonrisita crítica.

Roberto Armijo
El Salvador – 1937 – 1997

Yo escribo para respirar
yo escribo para encontrar un nido en los ramajes de la tempestad
yo escribo para morir lúcido
cabalgando mi caballo de madera
Yo escribo para ulular como el lobo que bajo la nieve
abandona el bosque
Yo escribo con mi corazón que alzo como un fanal
en este tiempo de tinieblas.

Mvula Ya Nangolo
Namibia - 1943

Página virgen

28

Siempre recurrimos a esta página virgen escondida
En este momento de indignación global explosiva
Pues en una jaula de hierro nos vemos encerrados
Tratando de bailar en este siempre inquieto tinglado
El calentamiento global, del que huir no se da por descontado.

Siempre recurrimos a esta página virgen escondida
Son las naciones ricas quienes han generado esta ira
Encerrando a los países pobres en una jaula de hierro
Aun sabiendo que de seguro ni ellos ni nosotros viviremos
Ningún país rico ha pagado por hacer del espacio su destierro.

Siempre recurrimos a esta página virgen escondida
En esta rabia mundial presente que ha sido tan discutida
No más hablar de que el mundo es sólo un escenario
De esta jaula hecha por el hombre debemos liberarnos
Para vivir en paz en este, nuestro espacio por Dios creado.

Traducción de Ricardo Gómez

*Antología Internacional de Poemas para la justicia social en el mundo-
WPM, 2013*

Fernando Linero
Colombia - 1957

Poética

¿Para qué sirve el poema
ahora que la casa está sola
y la pócima del verano es más amarga?
¿Para hablar del egoísmo, de la torpeza?

¿Para agradecer el favor del hermano, del amigo?
¿Ahora que el paso ardiente de las tres de la tarde
se apoya en el saliente de la ventana para qué te sirve?
¿Cómo ayudar con el poema
a esa pobre mujer que con dificultad
arrastra el duro fardo de la vida?
Al final de la tarde cuando el corazón se pierde
en las dunas de lo incierto
¿Para qué sirve? ¿Cómo te salva?

De Palabras para el hombre, 1998

29

Juan Manuel Roca
Medellín, Colombia - 1946
Oración al señor de la duda

Más que fe, dame un equipaje de dudas.
Ellas son mi puente, mi afluente, mi oleaje.
Venga a nos el Reino de lo Incierto.
Mantén en vilo mis verdades,
Concebidas, muertas y sepultadas
En los telares del olvido. Llévame
Por las arenas movedizas,
Dame a comer el plan de la derrota,
A beber el agua del silencio.
No hay timos ni trucajes:
Estoy herido y soy mi camillero.
Sean las certezas palacios de nieve
A los que alguien asedia con el fuego.
Señor de la duda, si existieras,
Escucha la oración del descreído.

Maruja Vieira

Manizales, Colombia – 1922

Breve poema del encuentro

Me detengo a la orilla de la tarde
y busco las palabras olvidadas.
Los antiguos colores de la tierra,
la huella luminosa de los árboles.

Estás aquí. Sonríes a mi lado
bajo la rama azul que se deshace
en un pequeño cielo caminante.
Otra rama -de oro- está en mi mano.

Hablo contigo como siempre. Cálidas,
amorosas, las sílabas desgranar
un lento surtidor de agua tranquila
sobre el silencio de la piedra blanca.

León Pizano

Ciudad Bolívar, Colombia - 1939

hizo muerte
el corazón
tembloroso
la cara
en el hueco de la mano
una fruta amarilla
aquel 1960
en medellín
sobre los muros
de la vida
la lluvia
hojas del viento
palabras
fueron

30

Tomado de "Interregno", revista de poesía Nro 19, Medellín, Colombi – 2008-, dirigida por Omar Castillo

Omar Castillo

Medellín, Colombia -1958.

En el principio

He tardado para aprehender de la existencia;
No creo necesario saber de las personas
Con las que tengo amores u otros tratos;
Mi curiosidad no se funda en los interrogatorios,
Sé, debo estar atento para lo que cada quien me permite,
Lo demás sería desatenta intromisión;
De cada ser disfruto el espectáculo
Que me propicia la realidad de su existencia,
La luz o la penumbra donde funda su estar;
El pretender conocer, la curiosidad, la familiaridad
Casi siempre son formas de sujeción,
Trampas para obstaculizar la existencia;
Poco sabemos ser higiénicos,
Si amamos terminamos en odio,
Consumimos la existencia entre estos términos;
La obediencia, la domesticidad
Es cuanto entendemos por civilidad,
Entonces toda idea o credo que alimente estos términos
La convertimos en dogma sin importar
Cuanto cráneos o realidades revienten a su paso;
Hemos hecho del pasado hitos de civilización
Para justificar nuestro presente,
Del porvenir hitos para justificar la actual indignidad,
Lo cierto es lo depredador de nuestra condición;

He tardado para aprehender de la existencia,
Empero el mundo parece cada vez una semilla,
Un día podré dedicarme al olvido.

a: Valeria Danielle.

En: Los años iniciales en el vacío 2001-2008- Fondo Editorial Ateneo Porfirio Barba Jacob

Dhabiya Khamis

Emiratos Árabes Unidos- 1958

Esquizofrenia

Porque todo está bien,
quiebro el espejo... No me arreglo.

31

Porque todo está bien,
mi novio no me abraza,
ni me regala rosas.

Porque todo está bien,
los niños van de negro,
quemán pasto
y de un caballito de madera hacen un fusil.

Porque todo está bien,
la única profesión del Oriente
es la muerte y salvarse de ella.

Dunya Mikhail

Bagdad, Irak - 1965

La guerra trabaja con diligencia

¡Cuán seria es la guerra!
Activa y hábil, desde la primera luz de la mañana
envía ambulancias a todos los sitios
agitando en el aire los cadáveres,
desliza camillas entre los heridos,
hace llorar a madres e hijos,
saca de la tierra tantas cosas,
rígidas y brillantes,
genera en los niños más preguntas,
divierte a los dioses con la artillería de los misiles,
siembra minas en los campos,
cosecha fosas y humo,
hace emigrar familias enteras,
da apoyo a los sacerdotes que maldicen al diablo
mientras su mano arde de dolor.

La guerra sigue trabajando día y noche
inspirando en los tiranos largos discursos,
ofreciendo medallas a los generales,
dando temas a los poetas,
colaborando en la fabricación de miembros postizos,
acrecentando la comida de las moscas,
agregando páginas a la historia,
igualando el asesino y el asesinado,

enseñando a escribir cartas a los enamorados,
entrenando a las muchachas en la espera,
ocupando con noticias y fotos los periódicos,
construyendo más orfanatos,
fabricando más ataúdes,
felicitando la prontitud de los sepultureros,
dibujando sonrisas en los rostros del líder.

La guerra trabaja incansable
pero nadie la elogia
para ella no hay
una sola palabra.

32

Li Bai (Li Po)
China -701 -762

El sapo ataca a la luna de Yao -Tai

El sapo ataca a la luna de Yao-Tai
y se la traga.
El disco brillante se extingue en el seno del firmamento,
las tinieblas se engullen el alma de oro.
El arcoiris atraviesa las constelaciones de Sen-Wei,
el sol naciente opaca la luz matinal.
Las nubes flotantes separan a los dos astros,
todo es incierto como en un sueño.
Aislado, aislado el palacio de Tchang Men:
antes inspiraba a nuestros antepasados, ¡ahora no existe ya!
El laurel roído por los insectos florece, pero no trae frutos,
el cielo duplica su desgracia cubriéndolo de escarcha.
Me entristece. Suspiro en la larga noche solitaria
y las lágrimas humedecen mi ropa.

Forough Farrokhzad

Irán - 1934 - 1967
En la oscuridad

En la oscuridad
te llamé

Todo era silencio y una brisa
que se llevaba la cortina
En el cielo apagado
una estrella ardía
una estrella partía
una estrella moría

Te llamé
te llamé
Tenía en las manos

mi existencia toda
como un cuenco de leche
La azul mirada de la luna
chocaba con los cristales

La canción de la tristeza
ascendía como humo
de la ciudad de los grillos
como humo sobre las ventanas
se deslizaba

Toda la noche allí
en mi pecho
hubo quien jadeaba
de desesperación
quien se levantaba
quien te deseaba
y sus dos manos frías
volvía a rechazar

33

Toda la noche allí
de las ramas negras
se estuvo desmoronando una tristeza
hubo quien se enajenaba
quien te llamaba
El aire se derrumbaba sobre él
como una ruina

Mi pequeño árbol
amaba al viento
al errante viento
¿Dónde está la morada del viento?
¿Dónde está la morada del viento?

Ho Chi Minh
Vietnam - 1890- 1969
Cerdos y hombres

En nuestro mismo camino van unos guardias que llevan cerdos.
Los cerdos, cargados a las espaldas de los guardias, los hombres, arrastrados con cadenas.
Cuando el hombre pierde su libertad
Vale aún menos que un cerdo.

del libro Diario de la prisión

Manuel Silva Acevedo
Santiago, Chile - 1942

A la manera de Breton

Mi mujer con mirada de tornado ultramarino

y sueños premonitorios como logaritmos

Mi mujer coronada de flores aún inexistentes

con solsticio en las sienas y equinoccio en la frente

Mi mujer de cadencia colombiana y estampa de walkiria

Mi mujer de tierra caliente bañada por el río Magdalena

con ramos de calas en los brazos y un pájaro azul en el espejo

Mi mujer con mejillas pintadas por un pincel flamenco

y nariz sorprendida espiando mi escritura

Mi mujer jubilosa y veloz como una golondrina atenta a  da

Mi mujer envuelta en caricias atrevidas, arrebatada de lujuria y sevicia

Mi mujer que se derrite de tocarla

y siente entre mis brazos el desiderátum del amor

Mi mujer proclamada mi mujer en todos los rincones de su cuerpo

Mi mujer enroscada al varón como una enredadera

con mensajes cifrados en la boca oferente y exhortos en los pechos

Mi mujer de labios con un sí es no es de besos robados

y un torbellino de glaciares en ebullición

Mi mujer con lengua de colibrí con prisa de colibrí

Mi mujer con voz que pronuncia mi nombre con fruición

Mi mujer con nuca de eco andino que repite "te amo...amo...amo"

Mi mujer con orejitas perfectas como ocarinas

y lamentaciones de almuecín en el monte de venus

Mi mujer con manos de bandadas de alondras migratorias

Mi mujer con dedos de uvas dedos de dama

Mi mujer con dedos anulares que anulan mi resistencia

con índices que indican la senda del placer

y meniques aprendices de brujo que bailan en puntillas

Mi mujer con muñecas sin lazos ni cadenas

Mi mujer mar abierto con hundimiento de la Invencible Armada
con palabras cruzadas y puentes levadizos

Mi mujer con pecho de nodriza de Cástor y Pólux
con hombros de alabastro sea el altísimo
y brazos que abraz(s)an con(m)pasión en los días (im)pares

Mi mujer con ombligo de alta convocatoria y caderas de novia del Portugal
con cintura de estatua y nalgas esculpidas en carne

Mi mujer con vientre condecorado con la Orden al Mérito
y vientre madriguera de todas las criaturas vivientes

Mi mujer con cabeza romántica y perfil de rosa luxemburgo
con cuello de hembra preñada y espalda de sementera de cebada por cosechar

Mi mujer con garganta de panegírico y decreto supremo
con collares de malaquita y pensamientos pecaminosos

Mi mujer con axilas prohibidas por el Vaticano

Mi mujer con cabellera suspendida entre mundos paralelos
con diademas de esmeralda y peine de cristal carolín

Mi mujer con piernas desvergonzadas que se desvisten a medianoche

Mi mujer con rodillas de rodillas pero acorazadas de orgullo

Mi mujer con pantorrillas promisorias y muslos tómesese razón

Mi mujer con pies de regaliz y dedos de golosinas robadas
que se asoman debajo de las sábanas
como un prisionero que escapa por un túnel.....libre para siempre !

“la política no enturbia la poesía, es más, a veces la ennoblece”. Luis García Montero

Rosa Alcayaga Toro

Chile

soy diosa de este tiempo

soy diosa de este tiempo
enclenque subdesarrollada
no tengo asiento en el Olimpo ni siquiera en el gallinero
bruja aprendiza
relleno horas con piñones y castañas
sal y aceite untado sobre pan moreno para fusilar el hambre
estrujo yuyos y a la mesa encumbran nalca y luche
corro tras la luna redonda por claros empinados
descalza ... dibujo piruetas a la siga del viento
hacia la punta de Tumbes y reto a duelo al precipicio
hoy me presento ante un reclamo profundo que incriminó
llegó la hora indica La que sabe[17]
y desde lo más austral del universo, casi al borde del horizonte
arrastrando siglos digo en voz alta:
no te perdono Atenea
por apoyar a Orestes
quien mata a su madre
no debe vivir ha de vagar eternamente

sonrisa de niña arrastra el viento... la foto fracturada, los días fallecen
una mariposa aletea en Ciudad Juárez...o quizás en Alto Hospicio
y un rostro moreno aparece asesinado en una vitrina porno de Ámsterdam
por eso ... maldigo

36

Maldito paraíso

Jesús Munárriz

España

Con Dante

Apenas publicaron las prensas burgalesas
en los primeros años de la imprenta
la traducción del *Infierno* dantesco,
la Santa Inquisición, siempre al acecho,
lo incluía en su Índice de libros prohibidos.

Habrían de pasar tres siglos largos
para que el Santo Oficio perdiera su poder,
y medio más aún para que fuera el Dante
legible en castellano.

Mientras era ensalzado, imitado Petrarca,
Alighieri purgaba sus pecados
en algún mudo círculo del purgatorio hispano.

De las amplias lagunas de nuestra tradición,
ésta hace perder pie a la mitad
de los poetas españoles.

El Dante no es Petrarca, sus tercetos
se arriesgan y pelean y condenan,
y hay más sustancia en su *Comedia*
que en quinientos poetas cortesanos.

¡Alcemos una pica por el Dante,
o al menos una copa!
Güelfos y gibelinos seguimos a la greña,

y el Dante es una buena compañía.

Lello Voce

Italia - 1957

El verbo ser

soy un hueso enamorado un foso estrangulado un no logro
como el poso del café en el fondo de la taza soy morfina
polvillo centellante soy una mosca que zumba y no se posa
soy lo contrario de un yo soy mío me mato yo mismo yo
solo como un encontrarse un rol o el desagüe del agua de
trastos sucios como las pestañas soy un hígado infectado el
vuelo de un insecto el tabique desviado que no siente olor soy
un dolor entre costillas un amor recíproco soy un
músculo adulterado un hircocervo narcotizado un hálito ()

y tú qué piensas que estas palabras mías son claras como un hacer dime
si crees realmente entender

y tú que confundes simplicidad y transparencia deseo e indecencia dime
si sin palabras no es como morir:

era carne joven nervios vivos era todo lo que aún escribes el
crujido del sol y los olivos líquidos como el mar como vapores
de gasolina y automóviles agresivos o brazos y muslos que
punzar con amor que acariciar y descubrir era aquel sentado
de lado el más silencioso y aquel hablador era todo lo que
ya soy era un sonido agudo entre lengua y paladar un amor
revolucionario un diario un silbido un golpe un terno en lotería
era futuro repleto de pasado era uno apuesto era la víctima
de la historia era los años de plomo y la mirada atónita sobre el
precipicio la muerte negra el cuerpo de cera la derrota la chimenea)

y tú qué piensas que estas palabras mías son claras como un hacer dime
si crees realmente entender

y tú que confundes simplicidad y transparencia deseo e indecencia dime
si sin palabras no es como morir

seré mi padre que retorna será su vejez y el primero para la
cuchilla será el arrepentimiento del futuro el último muro sin más
años será la punta afilada del final una vida hecha paja y tumor
piedra áspera de la lengua será el aliento que falta la memoria cansada
de guevara la mano avara la almendra amarga que envenena y el ahínco
seré hijo de mi hijo será él quien me arrastre por la última milla quien
gritará el último grito quién calculará el residuo entre muerte y sueño será
el eco de su dolor el salto acrobático y el abismo que lo contiene el
tiempo que viene y que más no pasa será sólo un pero un sinfín
de vocales sin más consonantes estaré de pie con ojos abiertos piernas
separadas estaré de espaldas supino de rodillas estaré vivo como cuando escribo)

y tú qué piensas que estas palabras mías son claras como un hacer dime
si crees realmente entender

y tú que confundes simplicidad y transparencia deseo e indecencia dime
si sin palabras no es como morir

Leopoldo María Panero

Madrid, España - 1948 - 2014

Ah, qué blanco es el terror, qué lívido
y es como si nevara en el alma
y la lluvia cayera sobre mi mano
y al amanecer, después de una borrachera

me esperara el ladrido cruel de los recuerdos.

Isla Negra

/ Navegaciones 60

De puerto a puerto, del castellano al italiano, poesía en la bodega de la nave de Isla Negra.

Arturo ³⁸rcuera

Trujillo, Perú – 1935

Realizó estudios de Literatura en la Facultad de Letras de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos y en la Universidad de Madrid.

Obras: *Noé delirante*, 1963; *Primavera triunfante*, 1964; *Las Sirenas y las estaciones*, 1976; *Poesía de clase*, 1968; *Los amantes*, 1978; *La Gran jugada o crónica deportiva que trata de Teófilo Cubillas y el Alianza Lima*, 1979; *Puente de los suspiros*, 1982; *Corea Monte de diamante*, 1984; *Prosa de juglar*, 1992; *Canto y gemido de la Tierra*, 1998; *Puerto de la memoria*, 2001; *Sonetos del viejo amador*, 2001; *Parajuegos*, 2002; *A bordo del arca*, Premio Casa de las Américas, 2006.

Recibió el Premio Nacional de Poesía en 1963, el Premio Internacional de Poesía Atlántida en 2002 y el Premio Trieste de Poesía en 2003. En 1974 integró el jurado del concurso Casa de las Américas. Dirige la revista de poesía Transparencia.

Fábula del canario

Trino,
lloro
fino, rubia
lluvia
de oro.

Saltando de alba en alba,
en una y otra rama
extiende su estribillo.
Cantarina jaula,
breve cántaro de cantos,
amarilla fontana.

El canario es el grillo
en la edición de la mañana

Favola del canarino

Trillo,
pianto
fino, rossa
pioggia
d' oro.

Saltando d' alba in alba,
su ogni ramo
stende il suo coro.
Gabbia musicale,
piccola brocca di canti,
gialla fontana.

Il canarino è il grillo
nell' edizione del mattino

Fábula de maese cuervo

Sombra de plumas
que empolló la noche.

La noticia funesta,
las defunciones,
de maese cuervo
son lectura diaria.

“¡Ah –exclama-,
si tuviese
agencia funeraria!”

favola di maestro corvo

Ombra di piume
che covò la notte.

La funesta notizia,
le morti,
di maestro corvo
sono lettura giornaliera.

“Ah – esclama -,
se avessi

un'agenzia funeraria!"

Fábula de la luciérnaga

Diamante en trizas.

Semáforo diminuto
que señala el rumbo
de las libélulas.

Posada sobre un madero
canta intermitente,
astilla de lucero.

Juego de luces

1
¿Al darse sus zambullidas
bajo el agua las luciérnagas
continúan encendidas?

2
La luciérnaga asesina
amenaza con lanzarse
en un tanque de bencina

Fiebre amarilla

Amarillo,
amarillo, amarillo,
amarillo, amarillo, amarillo,
¿de qué color nacerán los canarios,
la retama, el limón y el membrillo,
si el otoño sigue despilfarrando
todo el amarillo,
amarillo, amarillo,
amarillo?

La guitarra

Mujer de nogal
mujer nacida en el centro de un bosque
mujer con un mirlo en la garganta
mujer que pudo ser sirena
mujer que se transmuta en pájaro
mujer sobre gondolas navegando
mujer de un sólo ojo como la Luna
mujer ojerosa
mujer voluble
mujer oculta en un gramófono
mujer prendada de un violín
mujer de rompe y raja
mujer gimiendo al pie de una ventana

Favola della lucciola

Diamante a pezzi.

Semaforo diminuto
che segnala la strada
delle libellule.

Sul legno
canti intermittente,
scheggia di stella.

39

Gioco di luci

1
Dopo essersi tuffate nell'acqua
le lucciole
continuano a rimanere accese?

2
La lucciola assassina
minaccia di gettarsi
nella cisterna di benzina

Febbre gialla

Giallo,
giallo, giallo,
giallo, giallo, giallo,
di quale colore nasceranno i canarini,
la ginestra, il limone e il melograno,
se l'autunno continua a buttare
tutto il giallo,
giallo, giallo,
giallo?

La chitarra

Donna di noce
Donna nata nel centro del bosco
Donna con un merlo in gola
Donna che poteva essere sirena
Donna che diventa passero
Donna sulle gondole navigando
Donna di un solo occhio come la Luna
Donna con occhiaie
Donna volubile
Donna oculta nel grammofo
Donna innamorata di un violino
Donna decisamente sconvolgente
Donna gemendo davanti alla finestra

Fábula y metáfora del gallo

Reloj despertador,
Hijo apócrifo del papagayo.

No anuncia la madrugada
el tomasol clarinero.

— ¿Qué tiene el gallo
que se há Callado?

— Hay que llevarlo al relojero.

Favola e metafora del gallo

Orologio a sveglia,
figlio apocrifo del pappagallo.

Non annuncia il suo tomasole
l'albeggiare.

— cosa ha il gallo
che ha Zittito?

— si deve portare all'orologiaio.

40

El hereje

Nadie podrá convencerme
que el tren
no es larva de mariposa
que el avión no tiene plumas
que el mar no bebe cerveza
que la luz no es una flor

L'eretico

Nessuno potrà convincermi
che il treno
non è una larva di farfalla
che l'aereo non ha piume
che il mare non beve birra
che la luce non è un fiore.

El poeta

in memoriam de Javier Heraud

Leía a Marx,
a Pablo. Y a Vallejo
lo llevaba en el pecho
como un llanto.
Detenía a oír en el silencio
algo que no cabía en su tamaño.

Se advertía en sus ojos
que soñaba
en ardiente vigilia, como nadie.

Me sé sus sueños
de memoria, su alma.

Lo mataron en medio de la
tarde
porque un alba traía
para todos;
porque otro sol,
otro aire, reclamaba.

En las hojas
que caen del otoño
me parece que escucho sus
pisadas.

Il poeta

in memoriam di Javier Heraud

Leggeva Marx,
e Pablo. Vallejo
lo portava nel petto
come un pianto.
Si fermava ad ascoltare nel silenzio
qualcosa che non entrava nella sua misura.

Se avvertiva nei suoi occhi
che sognava
in ardente vigilia, come nessuno.

So i suoi sogni
di memoria, la sua anima.

L'uccisero in mezzo alla
sera
perche' un' alba portava
per tutti;
perche' un altro sole,
un'altra aria, richiamava.

Nelle foglie
che cadono dall'autunno
mi pare di ascoltare i suoi

passi.

Lima la gris

Lima tiene por cielo la carpa de un circo.
De aquellos circos pobres de cielo remendado, que se instalan en el verano de los balnearios y nos
abruman de nostalgias. ¡Oh, niñez mía, pata-salada, corriendo
enclenque por los arenales detrás de las lagartijas!

Es el cielo de Lima tremenda lagartija.
¡Ah, si Eguren pintara de colores los gallinazos!
Cielo "color panza de burro", en el decir chispeante de Héctor Velarde.
Desolado cielo gris como el lomo de las dunas de mis desiertos norteños,
y gris como mi pelo gris y esta morriña gris
y cotidiana.

Lima la grigia

Lima ha del cielo la tenda di un circo.
Di quei circhi poveri di cielo rammendato che arrivano in estate ai balneari e ci travolgono
di nostalgie. Ah, infanzia mia, piedi-nudi, correndo
gracile sulla sabbia dietro alle lucertole!

È il cielo di Lima una gran lucertola.
Ah, se Eguren dipingesse i colori degli avvoltoi!
Cielo "colore pancia d'asino", secondo il dire scintillante di Héctor Velarde.
Desolato cielo grigio come le dune dei miei deserti del nord,
e grigio come i miei capelli e questa malinconia grigia
e quotidiana.

Versiones al italiano: Gabriel Impaglione

Víctor Casaus
La Habana, Cuba - 1944
Los poemas

Por suerte sólo nacen
de esta rabia y este desconcierto
de este sudor imperceptible entre los dedos / sólo
nacen de la furia y la nostalgia
de una mirada / que no está /
de un temblor / que se recuerda /
de unas ganas de cantar y de contar
cada segundo en la fiesta de la vida

por suerte sólo nacen
donde / como / cuando
deben nacer.

-Revista co-fundadora del Festival Internacional de Poesía Palabra en el mundo-

- 2 - blogs - 2 - Isla Negra:

<http://revistaislanegra.fullblog.com.ar>
<http://revistaislanegra.wordpress.com/>

Isla Negra

no se vende ni se compra ni se alquila, es publicación de poesía y literaturas. Isla Negra es territorio de amantes, porque el amor es poesía. Isla Negra es arma cargada de futuro, **herramienta de auroras repartidas**. Breviario periódico de la cultura universal. Estante virtual de biblioteca en Casa de Poesía.

“Poesía/ Perdóname / por haberte ayudado a comprender / que no estás hecha solo de palabras”- Roque Dalton